

---

**ACUMULACIÓN Y COMERCIO  
EXTERIOR DESDE UNA  
PERSPECTIVA CENTRO-PERIFERIA**

---

**José G. García I.**

Profesor Asociado, Facultad de Ciencias Económicas,  
Universidad Nacional de Colombia.

## **Resumen**

**García, José G. "Acumulación y comercio exterior desde una perspectiva centro-periferia", Cuadernos de Economía, v. XVII, n. 28, Bogotá, 1998, páginas 71-93**

*Las teorías que han intentado explicar la inserción de los países de la periferia en la división internacional del trabajo no han logrado explicar en forma satisfactoria los fundamentos y los mecanismos económicos del comercio exterior en ese contexto. Para entender la lógica del mecanismo de inserción periférica, es necesario analizar la función que cumple el comercio exterior en el proceso de acumulación de capital. Retomando esta problemática en el análisis clásico, se pueden sacar las piezas de un nuevo rompecabezas. La teoría de la extensión de mercados de Smith, la heterogeneidad estructural del capitalismo expresada en la diferenciación de sistemas de precios nacionales y de tasas de ganancia según Ricardo, y los fundamentos de las formas de acumulación mercantil e industrial de Marx son los nuevos elementos. La tasa de ganancia mejora las condiciones de la acumulación cuando explota las diferencias de los sistemas de precios nacionales. En el proceso de acumulación operan los mecanismos de la acumulación industrial en el interior y se refuerzan por los mecanismos de la acumulación mercantil que operan en el comercio exterior. En consecuencia, la extensión del mercado de salida a la periferia sólo es viable en la medida en que esta zona ofrezca contrapartidas que mejoren las condiciones de determinación de la tasa de ganancia y de acumulación en el centro.*

## **Abstract**

**García, José G. "Accumulation and Foreign Trade from a Center-Periphery Perspective", Cuadernos de Economía, v. XVII, n. 28, Bogotá, 1998, pages 71-93**

*The theories which have attempted to explain the insertion of the countries of the periphery in the international division of labor haven't been able to explain in a satisfactory way the economic foundations and mechanisms of foreign trade in that context. To understand the logic of the mechanism of peripheral insertion, the function served by foreign trade in the capital accumulation process must be analyzed. By going back to this problem in the classical analysis, some pieces of a new puzzle can be found. Smith's theory of the extension of the market, the structural heterogeneity of capitalism expressed in the differentiation of national price systems and profit rates according to Ricardo, and the foundations of the forms of mercantile and industrial accumulation in Marx are the new elements. The profit rate improves the conditions of accumulation when it exploits the differences in the national price systems. In the process of accumulation, the mechanisms of industrial accumulation operate in the interior, and they are strengthened by the mechanisms of mercantile accumulation which operate in external trade. As a consequence, the extension of the market outward to the periphery is only viable to the extent that this zone offers compensations which improve the conditions determining the rates of profit and accumulation in the center.*

El análisis de la inserción internacional de los países de la periferia capitalista ha tenido dos líneas básicas de interpretación: en el enfoque de la economía estándar, los patrones de especialización de la periferia están basados principalmente en las dotaciones factoriales y en las ventajas en las relaciones de precios relativos. En los enfoques estructuralista y de la teoría de la dependencia, la especialización de la periferia está determinada por las opciones que estas zonas ofrecen como campos de aprovechamiento y de expansión del capitalismo central.

Estos enfoques no son suficientes para explicar los fundamentos y los mecanismos del comercio exterior en la inserción periférica. Esta discusión no puede limitarse a un simple problema de racionalidad y de optimización mediante los mecanismos de convergencia y de homogeneización, como en el modelo HOS. Tampoco basta insistir en que esta es una división internacional del trabajo impuesta desde el centro, en favor del crecimiento del centro y con términos de intercambio favorables al centro.

La alternativa que proponemos consiste en retornar a la búsqueda de los fundamentos retomando el análisis de los clásicos (Smith, Ricardo, Marx) para poner en evidencia la razón esencial de la articulación del comercio exterior con el proceso de acumulación. Con la interpretación que proponemos, los efectos de la especialización sobre el bienestar tienen como fundamento el mejoramiento de las condiciones de la acumulación nacional (interna)<sup>1</sup>, a nivel de la formación de mercados de salida y de fijación de la tasa de ganancia.

---

1 Los autores de la teoría de la regulación han mostrado que el capitalismo no puede captarse como un sistema unificado e invariante, sino como un sistema plural, donde se articulan una diversidad de capitalismo nacionales en el marco de un régimen de acumulación internacional [Mistral 1986, Boyer y Saillard

A diferencia de la hipótesis de convergencia neoclásica, este análisis plantea que la heterogeneidad estructural y la no convergencia son requisitos básicos del comercio exterior capitalista y de la determinación de la inserción periférica en la división internacional del trabajo.

## HOMOGENEIZACIÓN MERCANTIL NACIONAL (INTERIOR)<sup>2</sup> EN EL ANÁLISIS CLÁSICO-MARXISTA

### Homogeneizar para establecer reglas invariantes

Desde el comienzo, los enfoques clásico y marxista de la economía formulan su modelo de análisis en términos de reproducción en el marco restringido del Estado-nación capitalista. En el plano teórico, estos modelos suponen una autonomía de la economía nacional frente a las necesidades de la reproducción económica y social. En este sentido, la unidad económica que se trata de explicar es sometida a ciertas condiciones de homogeneización, que definen un nivel abstracto (invariante) de validez del análisis. Esta homogeneización delimita el campo de intercambio mercantil y de circulación del capital a los contornos definidos por la hegemonía económica del Estado<sup>3</sup>.

En su forma inicial, el análisis económico remite directamente a la idea de un mercado nacional creado a través de tres procedimientos básicos de homogeneización, por la mercancía, la moneda y la relación salarial. Se considera que el sistema es capaz de autorreproducirse y que se regula por formas de coordinación mercantil (precios, tasa de ganancia) e industrial (la división del trabajo según el estado de la técnica).

#### *La homogeneización por la mercancía*

Para plantear, en términos de reproducción, el análisis del sistema de economía nacional por medio de la mercancía del capital, el enfoque de la economía clásica adopta como hipótesis central la homogeneización de la norma capitalista de intercambio, mediante la definición de un postulado doble de nomenclatura mercantil y monetaria, del que da

---

1995]. El análisis que proponemos a continuación tiene en cuenta esta pluralidad, en particular para mostrar el modo de la articulación del comercio exterior centro-periferia.

- 2 En el presente análisis se distingue el mercado interno, que corresponde al mercado nacional, del mercado interior, que se refiere al mercado capitalista del modelo de reproducción clásico, tal como fue descrito por Sraffa [1960].
- 3 Teóricamente se supone el funcionamiento de una economía de intercambio capitalista en el marco del Estado-nación. Así se hace abstracción de las exterioridades representadas por las formas tradicionales de producción y de intercambio.

cuenta la construcción teórica del espacio de funcionamiento de la ley del valor.

En referencia a la mercancía, esta generalización constituye un procedimiento común en la ciencia económica. Expresa el carácter dominante del estatuto mercantil de la producción capitalista y de la naturaleza esencial de la economía de intercambio y de la sociedad salarial como instituciones básicas de la nueva sociedad, que se consolida desde el siglo XVIII, con el despliegue del capitalismo industrial. Con base en esta evidencia histórica, la teoría del valor y de los precios, e incluso de las mercancías ficticias, dinero, tierra, trabajo [Polanyi 1944], constituye el fundamento de todo el edificio teórico de la economía.

Debe señalarse, además, que la definición de la hipótesis de homogeneización mercantil de la economía es un procedimiento teórico que no tiene en cuenta las formas de reproducción exteriores a la mercancía capitalista [Luxemburgo 1913, Palloix 1978]. Como anota Braudel [1976], continentes importantes de la vida material, existentes en la periferia del sistema, han sido dejados al margen del análisis económico.

#### *La homogeneización por el dinero*

En el análisis de reproducción, previa definición del estatuto de neutralidad de la función monetaria, el dinero es incorporado para cumplir las funciones básicas de medio de circulación y de medio de pago en el proceso de acumulación. Esta forma de incorporar el dinero ha sido destacada por Benetti para subrayar la exigencia teórica del estatuto mercantil del dinero. A este respecto, afirma que "Una ciencia de la economía es imposible si la moneda queda excluida, o si es concebida como objeto político" [1991, 107].

Sin embargo, el hecho de abstraer las dimensiones políticas de la función monetaria conduce a vaciar el análisis del papel fundamental del dinero como medio del proceso de acumulación y de concentración de los derechos de propiedad. Como demostraron Aglietta y Orléan [1982], el dinero constituye un medio de expresión general de las restricciones mercantiles y de violencia simbólica en el capitalismo.

En el análisis clásico, la función monetaria se reduce a las formas de socialización mercantil del dinero. Por ello, el dinero es tomado principalmente como mercancía o equivalente general en los procesos de intercambio. No obstante, el dinero constituye también un elemento básico del proceso de acumulación, y en tal sentido es un medio fundamental de la hegemonía mercantil del Estado [De Brunhoff 1976]. Desde esta perspectiva interpretativa del dinero, Marx destaca sus fun-

ciones como capital y como medio de pago en el proceso de acumulación [Marx 1867, 1894].

Cuando el análisis económico busca hacer explícitas las funciones monetarias en el proceso de acumulación surge una nueva problemática. *El dinero aparece entonces como medio de socialización mercantil de las relaciones sociales de producción y de los mecanismos de distribución en el proceso de acumulación de capital* [Marx 1867, De Brunhoff 1976]. El dinero constituye por lo tanto un medio especial de la circulación del capital. Esta característica puede apreciarse en su rol de medio de pago [De Brunhoff 1976] y moneda de crédito [Aglietta 1976], en la función de abrir salidas exteriores al proceso de acumulación [Marx 1867, 1894] y extender la esfera mercantil a los países atrasados [Luxemburgo 1913], y como medio de absorción de recursos exteriores en las zonas periféricas del capitalismo para la reproducción del capital central o dominante [Palloix 1983, 1995].

#### *La homogeneización de las relaciones sociales*

Los enfoques clásico y marxista de la reproducción eliminan teóricamente el obstáculo de la heterogeneidad de las formas de producción tomando como punto de partida el supuesto de que el sistema es capaz de autorreproducirse hacia adentro, en el marco de las relaciones y la racionalidad características de la producción y de la repartición de la mercancía capitalista.

De esta forma, la hipótesis de generalización de la mercancía se refiere también a la condición invariante de la relación salarial como fundamento de la producción capitalista de mercancías. La fuerza de trabajo —mercancía ficticia [Polanyi 1944]— parece ser producida y reproducida por el mecanismo mercantil que da cuenta del estatuto salarial del trabajo. El análisis en términos de reproducción permite explicar los procedimientos de deducción del excedente salarial de la acumulación, con sujeción a las restricciones inherentes a la realización mercantil de los productos-mercancías.

Queda así postulado el procedimiento de homogeneización que faltaba a propósito de las relaciones de producción. Dicho postulado es definido a través de las formas de producción y de distribución basadas en la relación salarial, como forma de organización y uso del trabajo social, y como procedimiento de deducción y concentración privada del excedente.

#### *Una norma unificada de repartición: la tasa de ganancia*

La economía de intercambio incorpora, por lo tanto, los mecanismos económicos (Smith, Ricardo, Marx) e institucionales (Smith, Marx) de

distribución de los derechos de propiedad y del producto. Estos mecanismos económicos e institucionales de la distribución (salarios, beneficios) fundamentan el proceso de acumulación.

Así planteado y con un enfoque de reproducción, el análisis económico debe dar cuenta de las condiciones microeconómicas, mesoeconómicas y macroeconómicas del crecimiento y de la acumulación, siempre bajo el supuesto de una economía donde predomina la producción industrial (capitalista) de mercancías.

Las condiciones y los factores de la dinámica de la acumulación son puestos en evidencia, guardando una relación directa con las condiciones de la repartición, donde *la tasa de ganancia es en últimas el concepto que sintetiza las múltiples relaciones mercantiles de la acumulación*.

Tres mecanismos —la productividad, el desarrollo técnico de la producción y el comercio exterior— pueden modificar las condiciones económicas de la reproducción, de la distribución y de la determinación nacional (interna) de la tasa de ganancia en el largo plazo, por los efectos que desencadenan sobre el sistema de precios.

### **La coexistencia de diferencias: la relatividad de las reglas**

#### *Heterogeneidad de la mercancía en la reproducción*

Si se toman en cuenta las condiciones históricas del capitalismo avanzado, hasta mediados del siglo XX, se observa que las diferentes mercancías que entran en la reproducción del capital no tienen el mismo estatuto. No todas están sometidas al procedimiento de homogeneización por el funcionamiento de la ley del valor. En otras palabras, las mercancías que participan en la reproducción son diferentes en cuanto a la forma de producción y al sistema de precios dentro del cual son producidas.

Las mercancías del sector industrial cumplen su papel directamente en la reproducción y ampliación del sistema de avances en medios de producción y bienes intermedios, mientras que las mercancías del sector tradicional [Lutz 1984] y el trabajo doméstico [Palloix 1978], que corresponden a una racionalidad de subsistencia y de autoconsumo, sirven a la reproducción y a la extensión del sistema de avances en trabajo<sup>4</sup>.

---

4 Estas son las características básicas del modo de acumulación extensivo, en el que las exterioridades de la producción son explícitas dentro de la propia estructura interna del mercado de la economía capitalista avanzada. En el modo de acumulación intensivo las exterioridades tienden a ser eliminadas con la creación del modo de consumo capitalista [Aglietta 1976].

La norma de intercambio, al no ser homogénea, indica la diversidad de las formas de producción existentes y de las relaciones de comercio 'desigual', al margen del sistema de precios capitalista. Esta norma es definida por el mecanismo de violencia simbólica basado en el poder de fijación de precios del sector capitalista frente al sector tradicional, con fundamento en la racionalidad de la especulación mercantil y monetaria [Braudel 1976, 1979; Wallerstein 1983].

El comercio que sustenta la supremacía de la acumulación en el centro se mantendrá bajo el predominio de los sectores industriales, mercantiles y financieros que lideran el movimiento de concentración y centralización nacional e internacional del capital [Hobsbawn 1975, Palloix 1995].

#### *Las diferencias internacionales*

El procedimiento teórico de eliminación del obstáculo de la heterogeneidad de las formas de producción no es suficiente para borrar las diferencias económicas e institucionales nacionales de las condiciones de producción, de la estructura de los mercados, de la evolución de las relaciones sociales presentes en la producción, de las normas de distribución y, en consecuencia, de los sistemas de precios y de determinación de la tasa de ganancia<sup>5</sup>. Estas diferencias institucionales y económicas nacionales son el fundamento de la heterogeneidad internacional de las mercancías y de las relaciones de producción y distribución, diferencias que se expresan en la diversidad de sistemas de precios nacionales. El reconocimiento de esta heterogeneidad fundamental parece ser la razón por la cual los economistas clásicos (Smith, Ricardo, Mill) asignan un capítulo especial al estudio del comercio internacional y de sus fundamentos, como alternativa para definir la tasa de ganancia frente a la condición de autarquía.

Esta heterogeneidad internacional es todavía más evidente cuando se considera la diversidad de las economías periféricas y el predominio de estructuras semi o precapitalistas en muchos de estos países. Sin embargo, no son tales estructuras tradicionales las que podrán mantener un comercio regular y creciente con las economías del centro.

---

5 La tentativa de unificación proviene de la economía estándar o neoclásica. Esa es la conclusión básica del teorema HOS del comercio internacional [Dockès 1975, Byé y De Bernis 1977].

## ACUMULACIÓN Y COMERCIO EXTERIOR: EL ENFOQUE CLÁSICO

Para enfocar las dos secciones que siguen, vamos a intentar responder a dos preguntas: ¿Cuál es la función del comercio exterior en el desarrollo de la economía nacional capitalista? ¿En qué consiste la función del comercio exterior en el proceso de acumulación nacional? La respuesta a estas dos preguntas permitirá comprender cuál es el papel específico del comercio exterior en el doble proceso de transformación estructural, de extensión mercantil-salarial y de acumulación industrial.

### **Demanda, acumulación y comercio exterior**

En esta sección partimos de la siguiente hipótesis central: en la teoría clásica, el análisis de la acumulación constituye el marco de referencia para explicar la ley económica de la necesidad y la naturaleza estructural del comercio exterior en el desarrollo del capitalismo nacional. De la misma forma, *los mecanismos de definición, evolución y cambios en la división internacional del trabajo, resultan de la estrecha relación constitutiva del capital en la dinámica de la interacción entre acumulación e internacionalización.*

Desde la perspectiva clásico-marxista, la significación del comercio exterior en la acumulación puede ser captada de dos maneras: como parte de la ley de las salidas, frente a la cuestión de la demanda efectiva, y como una función integrada a la creación de condiciones de optimización de la ganancia. *Esta doble significación se refiere principalmente a la valorización y reproducción del capital dominante.*

La pregunta sobre la formación de la demanda se plantea inicialmente dentro del marco del Estado-nación. A ese nivel, se trata en primer término de explicar las condiciones de constitución de un mercado nacional (Smith, Ricardo) o interior (Marx), como un espacio de funcionamiento del capital industrial.

En el análisis de la reproducción, la formación de la demanda y el espacio de realización del capital se delimitan inicialmente con respecto al mercado interno (nacional). Se supone implícitamente que la economía de referencia, reúne todas las condiciones de estructura necesarias para asegurar su reproducción en condiciones de autarquía.

Mientras que Ricardo [1921] adhiere a los postulados de la ley de Say y evade la interrogación sobre la demanda efectiva, Smith [1776, L. II, v] y Marx [1956, t. II, 9-64], igual que Sismondi [Cartelier 1976, 319-345] y Torrens [Benetti 1986], admiten que la formación de las salidas es una restricción para la acumulación y el crecimiento mercantil. Para estos

últimos, el problema de las salidas no se puede resolver en el marco del mercado nacional.

De lo anterior resulta que para explicar la dinámica del mercado interior, su evolución y la importancia del comercio exterior como procedimiento de extensión mercantil, se pueden enfocar tres tipos de respuestas con intuiciones sobre la necesidad del comercio exterior frente al movimiento de acumulación. Además de la interpretación tradicional de los efectos del comercio exterior en el ingreso y el bienestar, frente a la cuestión de la acumulación se puede reconocer que:

- sirve de salida frente a los límites internos de la demanda efectiva (Smith);
- sirve como alternativa para elevar la tasa de ganancia (Ricardo, Marx), y
- forma parte del espacio de circulación, valorización y reproducción del capital (Marx).

#### *Demanda, comercio exterior y acumulación en Smith*

En Smith, el comercio exterior y la exportación de capital son dos opciones del proceso de acumulación. En su análisis, parte de reconocer las limitaciones del mercado interno para crear las salidas, a causa del desarrollo desigual de la acumulación y de la división del trabajo en las diferentes ramas de producción.

Acudiendo a un doble principio teórico (de racionalidad económica) e institucional (de libertad económica), Smith analiza el surgimiento del comercio exterior como exigencia del proceso de acumulación ante los límites del mercado nacional. En la lógica mercantil del capital, el comercio exterior se justifica porque ayuda a elevar el nivel de rentabilidad y de ingreso nacional vía aumento de la producción y profundización de la división del trabajo.

El mercado exterior aparece como una alternativa para la creación de salidas ante los límites del mercado interno. Dos tipos de límites se plantean: el primero se refiere a los límites de demanda que afectan el crecimiento de una rama de producción determinada por déficit en la formación de la demanda interna. En este caso, la exportación es necesaria como escape al problema de realización, a condición de encontrar una demanda solvente en el extranjero [1776, I, 426]. La opción del comercio exterior se abre ante la evidencia del desarrollo desigual de la división del trabajo y del desequilibrio existente entre las diferentes ramas de producción interna.

El segundo límite reconoce la posibilidad de una situación de plétora de capital, y de disminución de la tasa de ganancia por efecto de la competencia. En este caso, Smith considera que el capital puede encontrar campos de inversión más apropiados en el extranjero, en el "comercio exterior de consumo", o en el "comercio de tránsito". En los dos casos, la ampliación del espacio mercantil al exterior surge, como respuesta a los límites que le impone al proceso de acumulación la frontera del mercado nacional. Estos límites se manifiestan en una perecuación a la baja de la tasa de beneficio. En ambos casos, la solución queda definida por la ampliación del campo de acumulación al nivel internacional por el comercio exterior y por la exportación de capital, respectivamente.

El recurso al comercio exterior responde no sólo a la posibilidad de profundizar la división del trabajo y de ampliar las escalas de producción asociadas a la creación de un mercado internacional; también se refiere al mejoramiento de las condiciones generales de crecimiento, acumulación y bienestar, mediante la interacción de la producción nacional especializada en el comercio internacional.

De esta forma, Smith asigna una función específica a la internacionalización del mercado nacional como medio para fijar unos niveles de precios y de ganancias más adecuados para el crecimiento y la acumulación que los de autarquía. El análisis de la especialización es el resultado de una doble elección frente al problema de demanda o de creación de salidas, y frente a la cuestión del perfeccionamiento de la división del trabajo.

Considerando los efectos de disminución de costos que el comercio exterior produce en cuanto a la formación del ingreso nacional, Smith extrae dos consecuencias principales: la primera es la elevación de la productividad global de la economía nacional asociada a la concentración de recursos y de capacidades de producción en las ramas y cadenas de producción competitivas frente al exterior. A nivel de especialización, la contraparte consiste en sustituir la producción interna por importaciones de aquellos bienes en los que la producción exterior es económicamente más eficiente o, lo que es lo mismo, más barata. La segunda se refiere a la incidencia del comercio exterior en el proceso de acumulación por medio de los efectos que produce sobre el crecimiento de la producción y el ingreso real, con el consiguiente aumento de las ganancias y el mejoramiento de las condiciones de la acumulación.

En resumen, Smith examinó los efectos que puede tener el comercio exterior sobre el crecimiento productivo mercantil y sobre la acumulación a través de los mecanismos de precios e ingreso. Y no tuvo en cuenta los efectos que puede tener sobre los cambios en la distribución. Justamente es sobre esta última relación que va a insistir Ricardo.

*Equilibrio, acumulación y comercio exterior en Ricardo*

La significación del comercio exterior para el desarrollo capitalista del Estado-nación es diferente en Ricardo, sobre todo por el acento que éste pone en el análisis de los efectos del comercio exterior sobre la distribución y la tendencia secular de la acumulación. Ricardo elabora su análisis en torno de la definición de una norma invariante de determinación de los salarios por las mercancías en el mercado nacional. Su interés lo lleva a buscar una respuesta a la limitación que implica para el proceso de acumulación la evolución secular hacia el alza de salarios<sup>6</sup>.

Para Ricardo, la explicación del comercio exterior no tiene relación con el problema de formación de las salidas de la acumulación. Al adherir a la ley de Say [1821, 216-217], esto le evita interrogarse sobre la cuestión de la demanda efectiva. Tal como señala Cartelier [1976, 342], el lugar que ocupa la ley de los mercados en este autor es "exterior a la teoría de los precios y de la ganancia". Al eliminar el problema de las salidas, Ricardo considera implícitamente que la reproducción puede ser autónoma a nivel del Estado-nación, sin tener que acudir forzosamente al comercio exterior.

En la discusión del enfoque de Smith, según el cual la internacionalización surge como respuesta a las dificultades de la realización de la mercancía y del capital, Ricardo concluye que la aplicación de los capitales en el comercio y en el transporte exterior siempre corresponde a una elección racional de los capitalistas y no a una necesidad de salidas. Según él, el criterio de dicha elección es la tasa de ganancia elevada que se puede obtener de las inversiones de capital en el comercio exterior [1821, 219].

¿Cuál es, entonces, la función principal del comercio exterior en la economía capitalista? Conviene en primer término recordar que, en el plano teórico de reproducción ampliada, Ricardo no tiene en cuenta inicialmente el comercio exterior como un mecanismo del proceso de acumulación, ni como una condición de funcionamiento del capitalismo. No obstante, su hipótesis económica de inmovilidad factorial a nivel internacional, lo lleva a deducir que en el largo plazo el comercio exterior puede volverse esencial en la medida que se deterioren las condiciones internas de la acumulación por la baja de la tasa de beneficio [1821, 101].

---

6 Hay que recordar que, en su análisis, Ricardo [1821, 80-81] tuvo en cuenta las ideas básicas de la teoría de la población de Malthus, y no pensó, como ha sucedido históricamente en muchos países, que el crecimiento de la población podía frenarse con mecanismos culturales o institucionales.

La justificación del comercio exterior, se basa en la existencia de una tendencia secular a la baja en la tasa de beneficio, causada por la degradación de los términos de intercambio de los productos industriales frente a los productos agrícolas que definen el nivel de los salarios [1821, 71].

Al proponer una respuesta a este problema, Ricardo destaca la relación del comercio exterior como mecanismo de ayuda al proceso de acumulación. El comercio exterior [1821, cap. vii], de la misma forma que el progreso técnico y el maquinismo [1821, cap. xxxi], puede incidir positivamente en el proceso de acumulación y en el bienestar si permite alcanzar una tasa de beneficio mayor y un nivel de ingreso superior a los de autarquía; y esto se logra cuando los precios relativos de los bienes salario disminuyen.

*De las restricciones de la acumulación a la especialización como elección económica*

Como vimos, en el análisis de Smith, el comercio exterior produce varios efectos articulados en el mercado nacional: modifica el sistema de precios y amplía el mercado para ciertas ramas, permitiendo por ésta vía mayores ganancias de productividad. Este enfoque concluye en una dinámica ampliada de especialización y división internacional del trabajo, sobre la base del incremento del ingreso nacional y de las ganancias, por la acción combinada del aumento de la producción y del comercio exterior.

Por su parte, Ricardo establece una relación más directa del comercio exterior con el proceso de acumulación a través de sus efectos sobre la distribución y la fijación de la tasa de beneficio. Llega a la conclusión de que la economía abierta es, por lo tanto, la mejor opción, tanto para la acumulación como para el crecimiento industrial y el bienestar. El comercio exterior es un procedimiento que, no obstante el supuesto de autonomía de la reproducción de la economía nacional, permite aumentar la eficacia económica del proceso de acumulación.

De manera general, la argumentación en favor del comercio exterior deriva en un análisis en términos de especialización, como la mejor alternativa racional basada, según Smith, en las diferencias de costos de producción y, según Ricardo, en las diferencias relativas de los sistemas de precios nacionales.

En resumen, luego de deducir un aumento de las ganancias, bajo las formas indicadas de: productividad - ingreso nacional - ganancias - acumulación (Smith) y/o baja de salarios - ingreso nacional - tasa de ganancias - acumulación (Ricardo), *estos autores concluyen que el Estado-nación puede conceder una especialización y pasar a otro esquema de reproducción basado en la articulación del mercado interno al comercio internacional.*

El análisis desarrollado bajo el principio de “reciprocidad de perspectivas” deja indicados los fundamentos teóricos del comercio y de la especialización internacional de las economías capitalistas como una cuestión básica de elección racional en favor del avance de la acumulación y de la riqueza nacional.

## ACUMULACIÓN E INTERNACIONALIZACIÓN: EL ENFOQUE DE MARX

En el planteamiento de Marx, el problema de la internacionalización se analiza haciendo énfasis en la naturaleza contradictoria de la circulación del capital, en los procesos de producción y de circulación, y teniendo en cuenta el movimiento histórico de ampliación del radio de acción de la valorización y reproducción del capital.

Marx plantea de manera explícita las formas que atraviesa el doble movimiento de reconstitución de la unidad y del fraccionamiento del capital social [Marx 1867, 1885]. El capital industrial recorre sus fases de realización en la producción y en la circulación por la coordinación descentralizada de la circulación de la mercancía y del capital. La circulación del capital industrial envuelve la circulación mercantil.

El movimiento contradictorio de unidad y de separación hace de la circulación una forma general de funcionamiento del capital. La crisis, forma de existencia virtual de la mercancía, es un principio de la existencia del capital [Marx 1956, 605-612]. La realidad de la crisis remite por lo tanto a la ruptura temporal del principio de unidad y coherencia de la circulación del capital social por la autonomización y separación de sus fases, y por la fractura de la coordinación descentralizada, que la crisis debe restaurar.

### Fundamentos del mercado mundial

Desde la perspectiva capitalista, la contradicción significa que la producción ha sido sometida por el capital, lo cual implica que el proceso de circulación es incorporado como parte de la circulación del capital industrial. Esto lleva a que Marx formule *“La ley según la cual el desarrollo de la producción capitalista está en razón inversa con el desarrollo autónomo del capital mercantil”* [1894, 318]. Esto significa que la gran industria y la producción en masa, como formas características de la producción capitalista, quiebran la autonomía del mundo comercial y lo ponen a su servicio.

En esta forma, el comercio exterior al Estado-nación es constitutivo y anterior a la producción capitalista [Braudel 1976, Wallerstein 1983]. El

mercado mundial surge en el proceso de acumulación mercantil, cuya dinámica es la base de las transformaciones productivas, de la transición a las formas de la acumulación industrial y al surgimiento de la gran industria.

### *La acumulación mercantil y el mercado universal*

Al considerar la autonomía inicial del proceso de circulación mercantil, la valorización está basada en las deducciones que se extraen a las diferentes estructuras de producción articuladas por el capital mercantil [Marx 1894, 318]. En esta conexión mercantil se desarrolla una doble lógica: especulativa y mercantil, en la medida en que *la valorización se basa en el control de la articulación mercantil entre esferas de producción separadas y en la explotación de condiciones diversas de producción en regiones y países con estructuras de producción diferentes*. Tal como señala Marx, con referencia al comercio de comisión, la parte mayor de la ganancia se obtiene de facilitar el cambio entre estructuras sociales “poco desarrolladas comercialmente” [318].

Esto hace del capital en su forma autónoma y mercantil, una forma de acumulación que va indiferentemente del ámbito local al ámbito universal, haciendo el enlace comercial entre centros de producción separados y bajo condiciones de producción y de desarrollo económico diferente.

Al estar separadas la producción y la circulación, el fundamento de la acumulación bajo la forma mercantil se encuentra en el hecho de que: por una parte, el capital mercantil “explota las diferencias de precios de producción de distintos países”, y por otra, “que el capital comercial se apropie una parte predominante del producto sobrante” [1894, 319-320].

Para Marx, en consecuencia, el campo de desarrollo de la acumulación no tiene desde el comienzo otro límite que su campo de especulación universal, por la presencia de estructuras diversas de producción y de modos de vida. De allí el carácter internacional del proceso de acumulación que Marx destaca en repetidas ocasiones. El mercado universal es constituido sobre ésta base, mediante una doble lógica especulativa y mercantil como procedimientos de valorización internacional del capital comercial.

Por lo tanto, mientras que el capital mercantil conserva su autonomía, el estatuto del mercado mundial es determinado por los mecanismos de la acumulación y de la concentración del capital bajo la forma puramente comercial y usuraria.

*La acumulación industrial: un nuevo estatuto del mercado mundial*

Con el surgimiento del modo capitalista de producción se rompe la autonomía del proceso de circulación mercantil, que se subsume en el movimiento de circulación del capital industrial, y esto implica un cambio de carácter en el mercado mundial.

Con el modo de producción industrial, el capital alcanza la forma productiva que le permite deducir directamente, dentro de su propia lógica, los excedentes de la valorización. Con este desplazamiento a la producción del fundamento de la acumulación, es la propia producción industrial la que impone los ritmos a la acumulación en el comercio. El desarrollo de la acumulación industrial tiene como corolario la eliminación de la autonomía del proceso de circulación. Sobre este punto, la especificidad del capital industrial respecto al capital mercantil consiste en que presupone la unidad, no la separación, de los procesos de producción y de circulación. Es por esta razón que la autonomía del capital mercantil es puesta en cuestión.

La producción industrial requiere permanentemente de nuevos mercados más amplios, y es en este sentido que el mercado mundial es el espacio natural de la producción capitalista. Bajo este principio de unidad inherente a la circulación del capital industrial se hace necesario el aumento permanente de la producción y la creación de nuevos mercados de salida. Esta doble condición lleva a que la industria revolucione el comercio y le imponga su hegemonía. Se abre así una nueva era del mercado mundial donde el capital mercantil queda subordinado al capital industrial.

Esto significa que el mercado mundial alcanza un nuevo estatuto basado en la primacía de la producción y de la valorización industrial. En efecto, la producción cooperativa e industrial, en la medida que eleva su nivel de escala, cambia radicalmente las condiciones de la expansión y de la extensión del mercado industrial, que reclama una ampliación de las salidas para la producción en rápido crecimiento.

Del enfoque de Marx se desprende que el mercado exterior forma parte del campo de circulación del capital de la misma forma que el mercado interior. Esto permite comprender porqué el capital se 'internacionaliza' en su forma comercial antes que se estructure el mercado nacional.

Esta racionalidad, expresada en un sentido microeconómico, conduce a cada capital particular a "extraer tanto producto excedente como sea posible", por lo tanto a "ofrecer la mayor masa posible de mercancías" y "a absorber la mayor parte posible del mercado" [Marx 1956, 578]. El mercado al que Marx se refiere aquí es el mercado capitalista, interno, externo y mundial, formado por la interdependencia de las ramas y

cadena de producción y de los capitales en un proceso de acumulación que se realiza a nivel internacional. Y lo expresa con claridad: "El capitalista industrial tiene delante constantemente el mercado mundial, compara y tiene que comparar constantemente su propio precio de costo con los precios del mercado, no sólo en su país, sino en el mundo entero" [1894, 325].

### *La creación de mercados exteriores heterogéneos*

Sin embargo, *la nueva mecánica que entra a dominar la internacionalización, como respuesta a la necesidad de creación de salidas para la extensión de la mercancía capitalista, no puede pasarse de la lógica especulativa de la acumulación mercantil*. La condición para la formación de nuevos mercados de salida es que la producción de éstos sea reconocida como demanda solvente respecto al capital y los mercados bajo su influencia. Esto significa que algún segmento de producción en los nuevos mercados de la esfera internacional debe servir de contrapartida a la mercancía capitalista.

Surge así un nuevo aspecto de la internacionalización: los productos que hacen valer la demanda solvente de las nuevas salidas deben entrar en el consumo productivo o improductivo de los mercados capitalistas, ya sea por la demanda asociada a la reproducción del sistema de avances en capital y trabajo, por la demanda originada en los grupos dominantes o por la combinación de las dos formas anteriores<sup>7</sup>.

Resulta claro entonces, que el mercado mundial no se refiere exclusivamente al mercado capitalista; involucra también las formas de producción exteriores, no capitalistas y en transición de la periferia, las cuales son puestas al servicio de la acumulación por los mecanismos mercantiles y financieros de la expansión industrial.

### **La especialización como restricción de la valorización del capital**

En el análisis de Marx [1894, 236-239] el comercio exterior aparece en dos formas diferentes: la primera, en la misma línea del análisis de Smith y Ricardo, se refiere a las limitaciones del proceso de acumulación en el marco del Estado-nación. El comercio exterior puede servir como forma de expansión exterior de la demanda y como procedimiento alternativo para neutralizar la tendencia hacia la baja de la tasa de ganancia. En este último caso, son las importaciones las que pueden ayudar a bajar los costos de la reproducción [Palloix 1996]. En la segunda, siguiendo la

---

7 Esta es la forma en que los países de la periferia pueden integrarse a la división internacional del trabajo, mediante la validación-sanción de su producción mercantil en los mercados capitalistas del centro.

perspectiva del capital en general, la formación del mercado externo al Estado-nación no responde a una limitación que obligue al paso del campo nacional al campo internacional. No es tampoco una elección racional de especialización internacional. *El mercado exterior surge por la propia racionalidad de la economía mercantil e industrial y tiene a la ganancia y a la extensión de la mercancía como sus principales fundamentos.*

En este sentido, el mercado externo al Estado-nación forma parte del espacio de realización y de reproducción del capital. Al definir el nuevo estatuto del mercado mundial, el capitalismo industrial crea su propio sistema de economía-mundo [Braudel 1976, Wallerstein 1983, Palloix 1995].

En las condiciones indicadas se establece una división internacional del trabajo que se revela necesaria al modo especulativo y mercantil de la expansión y al despliegue de la producción capitalista hacia las regiones periféricas desde el siglo XVIII. En general, esta división del trabajo está dominada por las exigencias de la acumulación y de la transformación industrial en los países avanzados.

En lo que respecta al Estado-nación capitalista, el comercio exterior hace parte del ciclo de reproducción del capital nacional. Por una parte, ayuda a resolver el problema de las salidas y, por otra, sirve de medio para el aprovisionamiento, principalmente de bienes agrícolas y de materias primas.

No obstante, cabe señalar que el espacio mercantil en el modo de acumulación industrial, no tiene más límites, que los que se imponen por la necesidad de encontrar una contrapartida de demanda solvente, que pueda entrar en la reproducción del capital y en la determinación de la tasa de ganancia<sup>8</sup>. De esta forma, la referencia de Marx al comercio periférico o colonial desemboca en una problemática de división inter-

---

8 Por ello, Marx anota, a propósito de la crisis de 1847: "naturalmente, los países relativamente pobres con los que comercia Inglaterra pueden pagar y consumir todos los artículos industriales ingleses que se les envíen, por muchos que sean, pero desafortunadamente la rica Inglaterra no puede digerir los productos recibidos a cambio de ellos" [1894, 458]. En efecto, en la crisis, el país central se encuentra imposibilitado para cumplir los pagos o, al menos, tiene una capacidad restringida. Un problema diferente es el de los países pobres, en los que la limitación de pagos no es coyuntural; en cuyo caso el razonamiento más adecuado es el de Gardner, quien señala: "Nuestro comercio con un mercado extranjero no se halla limitado por su capacidad de compra de mercancías, sino que se halla limitado dentro de nuestro propio país por nuestra capacidad de consumir los productos obtenidos a cambio de nuestros productos industriales" [citado por Marx, *ibid.*]. En efecto, la condición general de apertura del mercado exterior es la creación de salidas contra una demanda que se juzga solvente.

nacional del trabajo, determinada por la dinámica de extensión internacional de la acumulación del capital en el centro.

## INTERNACIONALIZACIÓN Y ESPECIALIZACIÓN PERIFÉRICA

Como hemos visto, la internacionalización concierne no sólo a la creación de salidas para la realización de la mercancía capitalista sino también a la reproducción y a la reconstitución del capital en su forma productiva industrial. Esta función de aprovisionamiento exterior de la reproducción del capital resulta esencial en todo instante, en la medida en que pueda incidir en la determinación de la tasa de ganancia. A este respecto, Marx sigue en lo fundamental el mismo planteamiento de Ricardo frente al problema secular de la crisis por la caída de la tasa de ganancia.

En estos dos aspectos, la internacionalización hacia la formación de la periferia como mercado exterior ha sido esencial para la expansión del capitalismo industrial desde el siglo XVIII [Polanyi 1944, Caron 1978]. Los países y regiones de la periferia cumplen de manera diferente estas funciones a lo largo del desarrollo capitalista: en la fase del modo de acumulación extensivo, los mercados periféricos, como salidas, tienen una importancia similar a la de los mercados del centro, mientras que en la fase de acumulación intensiva, los mercados periféricos ven disminuida su importancia relativa como salidas del crecimiento industrial del centro. La función de la periferia como fuente de aprovisionamiento de productos primarios se mantendrá en una acción de ajuste permanente de la tasa de ganancia en el centro.

*En el comercio con las zonas periféricas, los fundamentos del mercado mundial relativos a la acumulación del capital mercantil conservan toda su importancia.* Esta es la razón principal de la exportación de capital y de la especulación mercantil que explota las diferencias de los sistemas de precios nacionales, cubriendo las diferentes formas de inversión y acumulación industrial en el centro y en la periferia.

Con el establecimiento de las relaciones de comercio, los países comercialmente dominados, en su condición de mercados exteriores de la acumulación, bajo el régimen comercial que impone el crecimiento industrial, son obligados a subordinar sus intercambios a las normas mercantiles del funcionamiento de la ley del valor y de la fijación de precios en los países capitalistas. Su solvencia depende de la admisión y sanción de sus productos en los mercados centrales.

La creación del mercado exterior periférico, como parte del ciclo de reproducción del capital, como muestra Rosa Luxemburgo [1913], es el

resultado de la extensión de las especulaciones mercantiles que surgen como consecuencia de la gran industria y de la implementación de los mecanismos comerciales y financieros asociados a este modo de acumulación. La integración de los países y las regiones no capitalistas, o atrasadas, a la dinámica de la acumulación industrial del centro se establece a través de los mecanismos del llamado 'dulce comercio': el comercio, las finanzas y en ocasiones el recurso a la fuerza militar [Luxemburgo 1913, Polanyi 1944].

Se trata entonces de procedimientos para someter los nuevos espacios de acumulación al nuevo régimen colonial y comercial de deducción de excedentes mercantiles. Los recursos naturales y la fuerza de trabajo de estas zonas de acumulación son puestos a disposición de los capitales del centro, como equivalentes de los productos capitalistas, para mantener sobre esta base un nivel adecuado (elevado) de tasa de ganancia en el centro.

Esta hegemonía del capital industrial se concreta en una división internacional del trabajo en la que la extensión mercantil del campo de acumulación a los países de la periferia adopta la forma de una 'especialización' en la producción de productos agrícolas y de materias primas [Bairoch 1971, Leon 1969]. De acuerdo con las evidencias actuales, este patrón cambia lentamente, en su evolución secular, en algunos países seleccionados (Japón, Irlanda, Corea), con la ayuda exterior de los países del centro [Halevi 1993]<sup>9</sup>.

Por su parte, las economías periféricas que mantienen su modo inserción, bajo una forma pre o semi industrial, dependen del grado de articulación a los circuitos mercantiles de la reproducción del capital industrial del centro. Este patrón de especialización está determinado básicamente por su relación con los procesos de acumulación y concentración de capital en los países del centro. La evolución hacia un patrón comercial más autónomo en la periferia depende de que se modifiquen los determinantes predominantemente comerciales de la acumulación en la periferia.

La posibilidad de avanzar hacia formas de especialización diferentes depende básicamente de la capacidad de las economías periféricas para alcanzar en los procesos de industrialización, estándares de producción comparables a los de las mercancías capitalistas en los países del centro. Dada la extensión limitada del mercado interno en los países de la periferia, lo anterior depende especialmente de la creación de las salidas

---

9 En el caso de América Latina, la inserción en los mercados del centro sigue estando basada esencialmente en las exportaciones de recursos naturales. México y Brasil podrían ser las únicas posibles excepciones, no del todo confirmadas.

en el mercado mundial, como vía alternativa para llevar la producción industrial hacia formas de producción masiva. La internacionalización, al igual que en el caso clásico de la Revolución Industrial, es la vía más apropiada para adelantar el proceso de acumulación y de concentración de recursos para el avance de la producción industrial.

Esta transformación puede ser sostenida en el largo plazo, sólo a condición de que los factores determinantes de la dinámica estructural de la acumulación sean modificados, con fundamento en la acumulación industrial. Por lo tanto, cuando la economía periférica alcanza una situación como la descrita, su patrón de especialización puede comenzar a evolucionar al ritmo de la dinámica de la producción y la transformación inducidas por la acumulación industrial. Entonces, el capital industrial es capaz de imponer su hegemonía sobre el capital mercantil y financiero<sup>10</sup>.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aglietta, Michel. 1976. *Regulación y crisis del capitalismo*, primera edición Siglo XXI, México, 1979.
- Aglietta, Michel y Orléan, André. 1982. *La violence de la monnaie*, PUF, París.
- Amsdem, Alice. 1989. *Corea, un proceso exitoso de industrialización tardía*, Norma, Bogotá, 1992.
- Bairoch, Paul. 1971. *Le Tiers-Monde dans l'impasse, Le démarrage économique du XVIII<sup>e</sup> au XX<sup>e</sup> siècle*, Gallimard, París.
- Benetti, Carlo. 1991. "Le problème de la valeur et de la monnaie: F. Galiani et A. Smith", *Cahiers d'économie politique* 19.
- Benetti, Carlo. 1986. "La théorie de la demande effective chez R. Torrens", *Cahiers d'économie politique* 12.
- Boyer, Robert, editor. 1986. *Capitalismes fin de siècle*, PUF París.
- Boyer, Robert. 1995. "Du fordisme canonique á une variété de modes de développement", Boyer y Saillard [1995, 369-377].
- Boyer, Robert y Saillard, Yves, editores. 1995. *Théorie de la régulation: l'état des savoirs*, La Découverte, París.

---

10 Este sería el caso de Corea del Sur en las últimas cuatro décadas, donde la acumulación y la inserción internacional se basan en los avances del sector industrial que, además de impulsar el crecimiento juega el papel de núcleo de estructuración del sistema económico [Amsdem 1989, Lanzarotti 1992].

- Boyer, Robert y Saillard, Yves. 1995. "Un précis de la régulation", Boyer y Saillard [1995, 58-68].
- Braudel, Fernand. 1979. *Civilisation matérielle et capitalisme - Le temps du monde*, t. 2, A. Colin París.
- Braudel, Fernand. 1976. *La dynamique du capitalisme*, Flammarion, París, 1985.
- Byé, Maurice y De Bernis, Gérard. 1977. *Relations économiques internationales*, cap. vi, vii y viii, Dalloz, París.
- Caron, François. 1978. "La croissance économique", "Facteurs et mécanismes de l'industrialisation" y "L'éventail des expériences", Leon [1978, t. 4, 69-253].
- Cartelier, Jean. 1976. *Excedente y reproducción*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- De Brunhoff, Suzanne. 1976. *État et capital: Recherches sur la politique économique*, Maspero París.
- Dockès, Pierre. 1975. *L'international du capital*, primera parte, PUF, París.
- Halevi, Joseph. 1993. "Croissance asiatique et demande effective: une perspective historique", *Revue Tiers Monde* 135, 531-543.
- Hobsbawn, Eric. 1975. *L'ère du capital*, capítulos 2, 3 y 7, Fayard, París, 1978.
- Lanzarotti, Mario. 1992. *La Corée du Sud: une sortie du sous-développement*, PUE, París.
- Leon, Pierre, editor. 1978. *Histoire économique et sociale du monde*, t. 4, "La domination du capitalisme 1840-1914", A. Colin, París.
- Leon, Pierre. 1969. *Économies et sociétés de l'Amérique Latine. Essai sur les problèmes du développement à l'époque contemporaine 1815-1967*, Société d'édition d'Enseignement Supérieur París.
- Lutz, Burkart. 1984. *Le mirage de la croissance marchande*, cap. II y III, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme París, 1990.
- Luxemburgo, Rosa. 1913. *La acumulación de capital*, Grijalbo, México, 1967.
- Marx, Karl. 1867. *El Capital*, libro I, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- Marx, Karl. 1885. *El Capital*, libro II, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- Marx, Karl. 1894. *El Capital*, libro III, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- Marx, Karl. 1956. *Théories sur la plus-value*, livre IV du Capital, t. II, cap. XVII Éditions Sociales, París, 1975.
- Mistral, Jacques. 1986. "Régime international et trajectoires nationales", Boyer [1986].
- Palloix, Christian. 1978. *Travail et production*, París, Maspero - Petite Collection, n. 208.

- Palloix, Christian. 1983. *Economie d'endettement internationale ou Economie de credit internationale? Des limites de l'analyse de l'imperialisme*, CRMSI.
- Palloix, Christian. 1995. *Société et économie ou les marchands et l'industrie*, ERSI, Université de Picardie Jules Verne, L'Harmattan, Paris, 1996.
- Palloix, Christian. 1996. "Mondialisation / Internationalisation / Globalisation: un concept impossible?", Colloque "Pour sortir de la pensée unique", Université de Paris I - Pantheon-Sorbonne, octobre.
- Polanyi, Karl. 1944. *La grande transformation - Aux origines politiques et économiques de notre temps*, Gallimard, Paris, 1983.
- Ricardo, David. 1821. *Principios de economía política y tributación*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1959.
- Smith, Adam. 1776. *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, vol. I, Oikos-tau, Barcelona, 1988.
- Sraffa, Piero. 1960. *Producción de mercancías por medio de mercancías*, Oikos-tau, Barcelona, 1983.
- Wallerstein, Immanuel. 1983. *Le capitalisme historique*, La Découverte -Repères n. 29, Paris, 1985.